

Luis Simarro y las Ciencias neurobiológicas (I)

Miguel Angel PUIG-SAMPER MULERO

Dentro del renovado interés de la Revista de la Asociación por recuperar la figura y la obra de los más destacados neuropsiquiatras españoles, nos acercamos hoy a una cuya actividad está aún envuelta por el velo de la ignorancia, la de Luis SIMARRO LACABRA (1851-1921), únicamente conocido por su relación con Santiago RAMÓN Y CAJAL¹.

Educado en el ambiente romántico valenciano de mediados de siglo, SIMARRO comenzó sus estudios universitarios en la Facultad de Medicina en 1868, fecha clave en la historia de España por el desarrollo revolucionario de la «Gloriosa», que indudablemente dejó su huella en la nueva generación de estudiantes. En 1872 pronunció una conferencia de corte positivista en el Ateneo de Valencia², que provocó el enfrentamiento con los profesores de mentalidad conservadora, especialmente con FERRER VIÑERTA que se negó a aprobarle. Por esta causa, y después de participar activamente en las revueltas cantonalistas de 1873³, SIMARRO decidió trasladarse a la Universidad Central de Madrid para terminar sus estudios de Medicina.

Al llegar a la capital entró en contacto con Amalio GIMENO, también trasladado de Valencia, y con el círculo de médicos progresistas liderado por Pedro GONZÁLEZ DE VELASCO, quien le incluyó poco después en el cuadro de profesores de la Escuela Práctica Libre de Medicina y Cirugía que funcionaba en el Museo antropológico, como profesor de higiene privada y pública, en el curso de 1875 a 1876. En éste SIMARRO se doctoró con la tesis titulada «Relaciones materiales entre el organismo y el medio como fundamento de una teoría general de Higiene». Esta temprana relación con el Dr. GONZÁLEZ DE VELASCO le permitió relacionarse con médicos y naturalistas de mentalidad positivista como Rafael ARIZA, discípulo de Rudolf VIRCHOW, José M.^a CORTEZO, Federico RUBIO, Angel PULIDO, Francisco M.^a TUBINO..., etc.⁴ Cabe destacar, por la posterior dedicación de Luis SIMARRO a las ciencias neurobiológicas, que en la Escuela Práctica Libre de Medicina y Cirugía desarrollaron su labor como profesores entre 1874 y 1881, además de Rafael ARIZA, Eugenio GUTIÉRREZ Y GONZÁLEZ, quien realizó hacia 1879 estudios de Histología normal y patológica en el Laboratorio de RANVIER y Leopoldo LÓPEZ GARCÍA, discípulo de Maestre de San Juan y maestro

¹ SALCEDO GINESTAL, E. (1926): *El Dr. Luis Simarro Lacabra*. Madrid. Imp. E. Teodoro.

² SIMARRO LACABRA, L. (1872): *La ciencia: ensayo de filosofía positiva*. «Boletín-Revista del Ateneo de Valencia», V, págs. 105-111.

³ LÓPEZ-CORDÓ, M. V. (1976): *La revolución de 1868 y la I República*. Madrid. Editorial Siglo XXI. págs. 67-69.

⁴ EL ANFITEATRO ANATOMICO ESPAÑOL: II, 1874, págs. 217-218; III, 1875, págs. 443-444; IV, 1876, págs. 258-259; V, 1877, págs. 268-269; VI, 1878, págs. 222-223; VII, 1879, págs. 191-192 y 227; VIII, 1880, págs. 195-196.

de Pio del RIO-HORTEGA. Además hubo una conexión secundaria con los primeros histólogos españoles a través de la Sociedad Histológica (1874) y la Sociedad Antropológica (1875), como el propio Maestre, Andrés del BUSTO, DELGADO JUGO..., etcétera.

Es, por tanto, un hecho evidente que a su llegada a Madrid, SIMARRO encontró un núcleo de médicos muy activo que afrontaba el estudio científico desde una posición positivista y que estaba especialmente interesado por el desarrollo de la investigación experimental analítica en los distintos campos de la Medicina.

Con este grupo colaboró Luis SIMARRO desde las páginas de *El Anfiteatro Anatómico Español* (1873-1880), revista fundada por Pedro GONZÁLEZ DE VELASCO y una de las de mayor nivel científico de su época.

La segunda influencia clave que recibió SIMARRO en Madrid procedió de la Institución Libre de Enseñanza⁵. Surgida de las llamadas «Cuestiones Universitarias» promovidas por el ministro ordenancista OROVIO, que separó de sus puestos universitarios a intelectuales de formación krausista como Francisco GINER DE LOS RIOS, G. AZCÁRATE, SALMERÓN, etc., en un intento de suprimir la libertad de cátedra que éstos practicaban.

En la Institución Libre de Enseñanza, cuya junta de accionistas se reúne por primera vez en mayo de 1876, se encontraban hombres del círculo krausista de SANZ DE RIO junto a otros de ideología positivista, como CORTEZO o el propio SIMARRO. Desde el primer momento Luis SIMARRO se encargó de los cursos de física, estableciendo en el centro de laboratorio de ésta especialidad. Consecuencia de esta actividad parece la publicación de dos pequeños artículos de divulgación en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza de 1877*⁶.

⁵ VIQUÉIRA, J. V. (1930): *La psicología contemporánea*. Labor. págs. 50-64.

⁶ SIMARRO LACABRA, L. (1877): *Teoría de la combustión y de la llama*. «BILE», I, pág. 3; *Teoría de las llamas sensibles y cantantes*. «BILE», I, págs. 73-74.

Al año siguiente SIMARRO pasó a ocuparse de cuestiones de neurofisiología, que resumió en las páginas del Boletín de la Institución⁷, y pronunció conferencias en la misma corporación, de la que es una buena muestra la titulada «Teorías Modernas sobre la Fisiología del Sistema Nervioso»⁸ —objeto de esta Hemeroteca— en la que resumió de forma histórica los principales conocimientos de ésta materia y apuntó la relación progresiva entre la neurología y la psiquiatría.

La inclinación de SIMARRO hacia los estudios de anatomía y fisiología del sistema nervioso, que aparece reforzada a partir de 1877, se debió sin duda a dos factores: el contacto con el grupo de histólogos ya mencionado, muy interesado en la neurohistología, y su nombramiento como médico del Manicomio de Santa Isabel de Leganés (1877). Su amigo CORTEZO indica cómo SIMARRO encontró con esta designación una especialidad en la que centrar sus esfuerzos, aunque sus diferencias con las autoridades del Manicomio le obligaron más tarde a dimitir de su cargo. En 1880, un año después de abandonar Leganés, decidió partir hacia París en busca de una mayor preparación en las ciencias neurobiológicas. Permaneció cinco años en la capital francesa, durante los cuales se dedicó al estudio de la neurohistología con RANVIER⁹, la psiquiatría con CHARCOT y MAGNAN, y la antropología con Mathias DUVAL¹⁰. El curso de antropología lo realizó en la Escuela de Antropolo-

⁷ SIMARRO LACABRA, L. (1878-79): *Fisiología general del sistema nervioso*. «BILE», II, págs. 167-168 y 176-177; III, págs. 22-23, 31-32, 37-38, 46-47, 53-54, 61-62, 79 y 126-127; *Sobre el espectro de absorción de los medios transparentes del ojo*. «BILE», II, pág. 60.

⁸ SIMARRO LACABRA, L. (1878): *Teorías modernas sobre la fisiología del sistema nervioso*. Madrid. Est. Tip. J. C. Conde y Cía.

⁹ SIMARRO LACABRA, L. (1880-1881): *El curso de Mr. Ranvier*. «BILE», IV, págs. 190-191; V, págs. 5-7.

¹⁰ SIMARRO LACABRA, L. (1880): *La enseñanza superior en París. Escuela de Antropología. Curso de Mr. Mathias Duval*. «BILE», IV, págs. 173-174.

gía de París, que años antes había fundado el creador de la antropología positivista Paul BROCA. El sucesor de BROCA en la Cátedra de antropología anatómica, DUVAL, desarrolló su curso con el título de «La embriogenia del cerebro», siguiendo de éste modo el gusto de su predecesor por los estudios sobre el cerebro ¹¹ e iniciando una Línea muy fecunda por los trabajos neurohistológicos en la que el estudio comparativo del sistema nervioso se realizaba desde una perspectiva evolucionista. Además, hay que recordar, como indica Elvira ARQUIOLA, que el sistema nervioso va a ser la materia predilecta de los científicos positivistas por la posibilidad potencial que ofrecían para aclarar hechos psicológicos y fisiológicos.

Luis SIMARRO volvió a Madrid en 1885, dedicándose preferentemente al ejercicio de la neuropsiquiatría de forma privada, aunque sin dejar de colaborar habitualmente con la Institución Libre de Enseñanza, su Boletín ¹², y la primera corporación oficial creada por iniciativa de la Institución —el Museo Pedagógico (1882)— que dirigía Manuel BARTOLOMÉ COSSIO. En el Museo, SIMARRO dió cursos de Psicología fisiológica y creó el primer Laboratorio de Antropología pedagógica, dedicado a la antropometría y la psicología experimental ¹³.

Tampoco hay que olvidar la estrecha relación de Luis SIMARRO con el Ateneo de Madrid, donde junto al Dr. CORTEZO comenzó su actividad pública en defensa del positivismo y se ocupó de temas rela-

cionados con la medicina legal y la antropología criminal junto a Rafael SALILLAS, con el que colaboró posteriormente en la Escuela de Criminología (1906) ¹⁴.

En 1893, SIMARRO fue nombrado médico supernumerario del Hospital de la Princesa, continuando además con sus actividades como neurólogo ¹⁵. En ésta misma época desarrolló el método de tinción por las sales de plata ¹⁶ que, perfeccionado, dió tan buenos resultados a Santiago RAMÓN Y CAJAL.

En 1902 tomó posesión de la primera cátedra de Psicología experimental de España, en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. Desde su cátedra divulgó las ideas de WUNDT, que luego matizó ¹⁷, y estableció las bases para que la Psicología experimental tuviese continuidad en nuestro país a través de sus discípulos. Martín NAVARRO FLORES, Julián BESTEIRO, Domingo BARNÉS, J. VERDES MONTENEGRO, J. V. VIQUEIRA, HERRERO BAHILLO, SANTAMARÍA..., etc. al año siguiente fundó un laboratorio particular de investigaciones biológicas con MADINA-VEITIA, en el que se formaron ACHÚCARRO, LAFORA, GAYARRE, entre otros ¹⁸, y

¹⁴ SIMARRO LACABRA, L.: *Mata y la medicina legal. Orfila y la toxicología*. Ateneo de Madrid. Colección de Conferencias históricas, tomo II, lib. de A. SN MARTÍN. Madrid. 1886; *Manicomios judiciales*. «La Medicina Práctica», tomo II, 1889, págs. 181-184 (con R. SALILLAS)

¹⁵ SIMARRO LACABRA, L.: *Notas sobre histología de los centros nerviosos*. «ASEHN», tomo XIX, 1890, pág. 78; *Enfermedades del sistema nervioso*. «Vademecum clínico-terapéutico», Madrid, Romo y Fursel, 1898, págs. 465-575.

¹⁶ SIMARRO LACABRA, L.: *Nuevo método histológico de impregnación por las sales fotográficas de plata*. «Revista Trimestral Micrográfica», V, 1900, págs. 45-71; *Un nuevo método histológico fundado en la impregnación de los tejidos por las sales fotográficas de plata*. «ASEHN», XXIX, 1900, pág. 255.

¹⁷ SIMARRO LACABRA, L. Prólogo de: *Principios de Psicología individual y social*, de Carlos Octavio BUNGE. Madrid, 1903, págs. I-XIV; Prólogo de: *Compendio de Psicología fisiológica en quince lecciones*, de Theodore ZIEHEN. Trad. de R. Lafora. Madrid, 1910, págs. V-VII.

¹⁸ VALENCIANO GAYA, L. (1977): *El doctor Lafora y su época*. Madrid. Editorial Morata, págs. 35-38 y 45-46.

RODRÍGUEZ LAFORA, G. (1921): *El profesor Simarro*.

¹¹ ARQUIOLA, E. (1976): *Paul Broca y la antropología positivista francesa*. «Asclesio», XXVIII, págs. 51-92.

¹² SIMARRO LACABRA, L.: *El exceso de trabajo mental en la enseñanza*. «BILE», XIII, 1889, págs. 37-39, 88-91 y 369-373; *La teoría del alma, según Remkke*. «BILE», XXI, 1879, págs. 383-384; *Bosquejo de anatomía y fisiología del sistema nervioso*. «BILE», XXIII, 1899, págs. 19-26 y 82-88; *Sobre el concepto de locura moral*. «BILE», XXIV, 1900, págs. 24-27; *La iteración*. «BILE», XXVI, 1902, págs. 348-352.

¹³ COSSIO, M. B. (1897): *La enseñanza primaria en España*. Madrid. Editorial Fortanet. 2.ª Edición, págs. 202-203.

en 1907 impulsó la creación de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias y la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. De su activa participación en la vida política y social cabe destacar la defensa que hizo en 1909 de la causa del pedagogo anarquista FERRER i GUARDIA en el Ateneo, a raíz de la cual publicó su polémico libro *El*

*proceso Ferrer y la opinión europea*¹⁹, y la fundación, en 1913, de la liga Española para la Defensa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, institución inspirada en la masonería, de la que llegó a ser Gran Maestre cuatro años más tarde²⁰.

Para ésta Hemeroteca hemos elegido parte de una conferencia de Luis SIMARRO, en la que expone la evolución de las ciencias neurobiológicas hasta, prácticamente, el año en que escribió su discurso.

«Archivos de Neurobiología», tomo II, págs. 209-210.

IZQUIERDO ROJO, J. M. (1978): *Historia de la neurología clínica española (1882-1936)*. Madrid. Universidad Complutense.

ULLERSPERGER, J. B. (1954): *La historia de la neurología y de la Psiquiatría en España*. Madrid. Editorial Alhambra, págs. 199-200.

¹⁹ SIMARRO LACABRA, L. (1910): *el proceso Ferrer y la opinión europea*. Tomo I. Imp. Eduardo ARIAS. Madrid.

²⁰ FERRER BENIMELI, J. A. (1980): *Masonería española contemporánea*. Tomo II. Madrid. Editorial Siglo XXI, pág. 54.